**El libro de Job
Sesión 27: Teología del Libro de Job**

**por John Walton**

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 27, Teología del Libro de Job.

 **Introducción [00:22-00:48]**

Ahora estamos listos para tratar de destilar la teología del Libro de Job. Hemos hablado sobre su propósito y su mensaje. Hemos hablado de cómo se caracteriza a Dios en el libro, y todos esos son elementos importantes, pero tratemos de reconstruir la teología. Una de las formas en que podemos abordar esto es tratar de aprender de los puntos de vista falsos de Job sobre Dios.

**Dios no es mezquino [00:48-3:09]**

Entonces, comencemos con la idea de que Dios es mezquino. Nuevamente, eso es lo que Job tendía a pensar que Dios era mezquino. Job es sospechoso no solo con respecto a la posibilidad de que esté demasiado atento a las recompensas de Dios, sino que esté demasiado atento al juicio de Dios. Encontramos eso en el capítulo siete, lo encontramos en el capítulo 14.

Esta idea de que Job está sintiendo muy, muy profundamente, la idea del juicio de Dios, y eso también es bastante típico hoy en día. La gente a veces está muy en sintonía con el pensamiento de que Dios está demasiado atento, ya sea en las recompensas o en el juicio. No es raro que alguien que sufre diga, ¿qué quiere de mí? ¡Hice todo lo que me pidió! Y con la idea de que Dios de alguna manera va a ser más exigente de lo que podemos imaginar. La gente comienza a preguntarse si Dios está respondiendo a un pequeño desaire oa algún desliz de hace una década y que Dios todavía lo sujeta con fuerza y no lo suelta. Tenemos que tener mucho cuidado con esas formas de pensar acerca de Dios. No queremos estar demasiado atentos o pensar que Dios está demasiado atento a estas cosas.

Tenemos en Mateo 5:48 que Dios es perfecto, y quiere que seamos perfectos como él es perfecto. Pero eso no quiere decir que nos llame sin piedad a dar cuenta de diminutas desviaciones. Ese no es el punto allí en absoluto. La Escritura nos asegura que él conoce nuestras debilidades y se da cuenta de que somos frágiles; por ejemplo, en el Salmo 103. Entonces, tenemos que reconocer que las preocupaciones de Job acerca de que Dios es mezquino y que nosotros podemos preocuparnos de la misma manera. Realmente, tenemos que repensar ese tipo de visión de Dios.

**Dios no es injusto [3:09-8:02]**

Otro enfoque que encontramos en Job es que Job realmente considera a Dios como injusto. Las afirmaciones de Job de que las acciones de Dios no pueden ser contradichas están en el corazón de sus primeras afirmaciones, 1:21, 2:10. Pero eso realmente es solo una posición temporal para Job. En última instancia, trata de llamar a Dios para que rinda cuentas por la justicia de sus caminos. Recuerde, él exige una audiencia en la corte. Acusa a Dios de poder abusivo. Hay una transición sutil de si es un asunto de justicia quién podría desafiarlo—eso es Job 9:19; para destruir tanto al íntegro como al impío. Eso es solo tres versículos más adelante en Job 9:22. En 19:7, Job afirma que no hay mishpat . Mishpat es la palabra hebrea para justicia. Y en 27:2, afirma que Dios le ha negado el mishpat . También podemos ver eso en 34:5. Entonces, esta idea es que Dios no está haciendo frente a lo que razonablemente debería esperarse de él.

En el capítulo 16, versículos 9 al 14, alinea sus acusaciones contra Dios como agresor, adversario, traidor y guerrero sin piedad. La reprensión de Dios a Job en el capítulo 40:8 deja en claro que Job ha considerado que Dios es injusto.

Nuevamente, esto es frecuentemente característico de nuestras reacciones modernas cuando la vida no transcurre como pensamos que debería transcurrir. Cuando vemos cosas alrededor del mundo que realmente nos molestan, es característico que comencemos a pensar que Dios de alguna manera no está cumpliendo con los estándares que debería tener. Pero si esperamos justicia en todas las circunstancias que enfrentamos en la vida, inevitablemente nos decepcionaremos. Y, en nuestra frustración, esa desilusión puede enfocarse en Dios. El problema es que también hemos llegado a aceptar la premisa de que si la justicia fluye de Dios y él es todopoderoso, entonces debemos esperar que nuestra experiencia día a día refleje la justicia de Dios. Fácilmente pensamos de esa manera. La falla en este pensamiento es que asume que el cosmos está estampado con los atributos de Dios. Esa es una vista de los descartes de libros.

El error es pensar que el plan de Dios día a día para que se haga justicia. Cometemos el error de pensar que ese es el plan de Dios. Eso no es lo que está haciendo. Cuando no se ve que la justicia se lleve a cabo en nuestras vidas, es fácil concluir que Dios está tomando decisiones pero que la justicia no está impulsando esas decisiones. Si está ejerciendo el poder sin la guía de la justicia, entonces se vuelve como la criatura del caos que Job retrata que es.

Como tal, no está poniendo orden. Él no es la fuente del orden. En cambio, representa el no orden. En este mundo que presenta los tres, el orden, el no orden y el desorden, la justicia no puede reinar. Entonces, recuerde, la alternativa que hemos sugerido es que el diseño de Dios es un reflejo de su sabiduría. Él es la fuente y el centro del orden, pero ni el no-orden ni el desorden están fuera de su control. Dios no puede ser evaluado de acuerdo con un estándar externo, porque eso lo haría depender de ese estándar. Nuestro lugar no es responsabilizar a Dios. No es llamarlo a rendir cuentas porque al hacerlo, en última instancia, interpretaría a Dios como menos que Dios.

**Dios no puede ser manipulado [8:02-11:00]**

Job también muestra que él cree que Dios puede ser manipulado. Job considera a Dios lo suficientemente marginado como para que pueda ser manipulado. Job había tratado de involucrar a Dios, de atraerlo a la corte, y fracasó. Entonces, entonces él lo usa. Ese es el voto de inocencia en el capítulo 31. Job ya no cree en ese momento que encontrará justicia en Dios. Ahora busca algún tipo de coherencia recuperando el equilibrio en la sociedad. Eso es lo que intenta hacer su juramento de inocencia. Enumera todos los delitos que no ha cometido, invitando a Dios, básicamente, a matarlo si es culpable de alguno de esos delitos y el silencio de Dios permanece. El silencio de Dios había obrado en contra de Job, y Job trata de usar eso para su beneficio. Tiene la intención de forzar la mano de Dios haciéndolos tomar acción o que en el silencio de Dios, Job encuentre vindicación.

En el silencio de Dios, habría exonerado tácita y pasivamente a Job. Si se prueba que la ruina inicial de Dios de Job es injustificable, Dios sería visto como inconsistente en sus políticas. Si el principio de retribución define sus políticas, la reputación de Job se salvaría mientras que la de Dios se perdería. En Job 1, versículos 4 al 5, hemos hablado mucho al respecto; El comportamiento de Job sugiere que él cree que Dios puede ser manejado. Ha progresado hasta creer que Dios puede ser superado en tácticas rituales. El peligro es que lleguemos a creer que Dios puede estar demasiado atento a sus expectativas. Job se pregunta si Dios es apático, violento, preocupado o quizás incluso inepto. Es demasiado fácil para nosotros hoy creer que Dios puede ser manipulado, ya sea a través de nuestras ofrendas, nuestra asistencia a la iglesia, nuestra adoración o nuestro desempeño rígido de las disciplinas cristianas, que de alguna manera podemos manipular a Dios para que haga lo que queremos que haga. Esa es una forma de pensar orientada a los beneficios, y nosotros no podemos. No debemos tolerarlo en nosotros mismos.

**Conclusión [11:00-11:56]**

Entonces, mucha de la teología que obtenemos del libro de Job surge cuando reconocemos los errores de Job al pensar en Dios, reconocemos esas mismas inclinaciones en nosotros mismos, y luego una buena teología que surge del libro puede ayudarnos a corregir esos conceptos erróneos acerca de Dios. Dios y asegúrese de que no caractericen nuestras propias formas de pensar.

La teología del libro va, por supuesto, más allá de la imagen de Dios, a la imagen del sufrimiento. Y dirigiremos nuestra atención a la teología del sufrimiento en el Libro de Job en el siguiente segmento.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 27, Teología del Libro de Job. [11:56]